

Las pasiones del hombre y la enfermedad psíquica, según Santo Tomás

(R. P. Dr. Javier Olivera Ravasi)

Textos seleccionados para ser leídos atentamente antes y durante la charla

Generalmente se considera que la psicología es una ciencia relativamente moderna, y esto porque el término ha entrado en el uso general sólo en los últimos cien, ciento cincuenta años. Pero se olvida que hubo una psicología premoderna, la cual duró más o menos desde el 500 a. C. hasta el siglo XVII, pero que no se llamaba “psicología”, sino “ética” o, con más frecuencia aún, “filosofía”, aunque se trataba justamente de psicología. [...] En Tomás de Aquino se encuentra un sistema psicológico del cual se puede probablemente aprender más que de gran parte de los actuales manuales de tal disciplina (E. Fromm, *Psicología para no psicólogos*).

CITA 1: una cosa es la potencia (la facultad) y otra los órganos que esta potencia usa.

“Como el intelecto es una fuerza que no tiene órgano corporal, de ninguna manera su acto sería impedido por la lesión de algún órgano corporal, si no necesitara para actuar de alguna potencia que usara de órgano corporal. Pero los sentidos y la imaginación y las otras fuerzas de la parte sensitiva usan órganos corporales. Por lo que es evidente que para que el intelecto entienda en acto, no sólo para recibir nuevos conocimientos, sino también para usar lo que ya adquirió, se requiere el acto de la imaginación y de las otras potencias. Pues vemos que, impedido el acto de la virtud imaginativa por la lesión orgánica, como en los frenéticos y de modo semejante, impedido el acto de la virtud memorativa, como en los letárgicos, el hombre se ve impedido de entender en acto también aquellas cosas que antes había entendido”¹.

CITA 2: los dos modos en que el alma puede padecer

“El alma asentada en el cuerpo padece de dos maneras: de un modo, con pasión corporal; de otro, con pasión animal. Se sufre una pasión corporal por una lesión del cuerpo. Pues, como el alma es forma del cuerpo, en consecuencia es uno el ser del alma y del cuerpo. Por eso, perturbado el cuerpo por alguna pasión corpórea, es necesario que el alma se vea perturbada *per accidens* (accidentalmente), es decir, en cuanto al ser que tiene en el cuerpo”².

CITA 3: la enfermedad puede venir del cuerpo o del alma

“Sucede que lo que es contrario a la naturaleza del hombre, o en cuanto a la razón, o en cuanto a la conservación del cuerpo, se haga connatural a este hombre particular por alguna corrupción de su naturaleza. Ésta puede provenir, o del cuerpo, es decir POR UNA ENFERMEDAD, como a los que tienen fiebre las cosas dulces les parecen amargas y viceversa; O POR UNA MALA CONSTITUCIÓN, como algunos gozan en comer tierra o carbones, o cosas semejantes. O también PUEDE PROVENIR DEL ALMA, como por la costumbre algunos sienten placer en el comer hombres, o en el coito con animales o con otros hombres, u otras cosas de este tipo, que no son según la naturaleza humana”³.

CITA 4: modos en los que se puede uno enfermar “anímicamente” o desde el alma

“1. El primero, es por la convivencia social, como en los bárbaros, que no usan de leyes racionales, algunos por una mala costumbre común caen en la malicia bestial. 2. Segundo, sucede a algunos por enfermedades o privaciones, es decir por LA PÉRDIDA DE SERES QUERIDOS, por las que caen en la locura y se hacen como bestiales. 3. Tercero, por el gran aumento de la malicia, por la que sucede que acusemos a algunos, llamándolos bestiales”⁴.

CITA 5: modos en los que se puede uno enfermar “corporalmente” o “anímicamente”

“1) A algunos les sucede por la constitución natural de su cuerpo, que es genética.

2) Pero a otros, por costumbre, como quienes se acostumbraron a ello desde la niñez. Y estos son semejantes a los que le sucede esto por una enfermedad corporal, pues una *costumbre perversa* es como una *enfermedad psíquica* [*aegritudo animalis*]”⁵.

¹ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I q. 84 a. 7.

² SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* III q. 15 a. 4 in c.

³ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I-II q. 32 a. 7 in c.

⁴ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *In VII Ethicorum*, l. I, n. 1303.

⁵ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *In VII Ethicorum*, l.5, n. 1374.

CITA 6: idem cita 5

“*Insania* quiere decir corrupción de la *salud*. Como la salud corporal se corrompe porque el cuerpo pierde el debido equilibrio de la especie humana, así también la insania del alma se tiene porque el alma humana se aparta de la debida disposición de la especie humana. Lo que sucede tanto respecto de la razón, como cuando alguno pierde el uso de la razón, y respecto de la fuerza apetitiva, como cuando alguien pierde el afecto humano, según el cual *un hombre es naturalmente amigo de todo hombre*, como se dice en el l. VIII de la *Ética*⁶”.

CITA 7: relación entre pecado y enfermedad psíquica

“El pecado tiene algunas cosas adjuntas, que son contrarias a la voluntad del que peca, y por eso un pecado puede ser pena de un pecado precedente. [...] HAY ALGO ADJUNTO AL PECADO MISMO, O INTERIOR COMO EL DESORDEN DEL ÁNIMO”⁷.

CITA 8: pasión y depresión

“Como todas las potencias radican en la única esencia del alma, es necesario que, cuando la atención del alma es atraída con vehemencia a la operación de una potencia se retraiga de la operación de las otras. Pues un alma no puede sino tener una sola atención. Y por eso, si algo atrayera hacia sí toda la atención del alma, o gran parte de ella, no puede al mismo tiempo hacer algo que requiera una gran atención [...]. Por eso, si el dolor es intenso, el hombre está impedido en ese momento para aprender. Y a tanto puede llegar el dolor que en el momento que lo siente el hombre a veces no puede ni siquiera considerar lo que antes sabía”⁸.

CITA 9: un ejemplo para curar la depresión, según Santo Tomás

“**Las lágrimas y los gemidos** mitigan naturalmente la tristeza, por dos razones. Primero, porque todo lo nocivo que se mantiene encerrado dentro aflige más, porque la atención del alma al mismo se acentúa. En cambio, cuando se expresa afuera, la atención del alma en cierto modo se disgrega, y así disminuye el dolor interior. Por eso, cuando los hombres que están tristes manifiestan su tristeza con el llanto o el gemido, o también mediante palabras, se mitiga la tristeza. Segundo, porque siempre la operación conveniente al hombre según la disposición en que se encuentra le es deleitable. Pero las lágrimas y los gemidos son las operaciones convenientes al que está triste y dolido. Por eso le parecen placenteras. Y como todo placer mitiga de algún modo la tristeza o el dolor, como dijimos, se sigue que por el llanto y el gemido se mitiga la tristeza⁹. **El amigo** que se duele con nuestra tristeza causa naturalmente consolación, por dos razones que trata el Filósofo en el l. IX de la *Ética*. La primera de ellas es, porque como la tristeza pesa, es como una carga de la cual uno desea liberarse. Pero cuando uno ve que otros se contristan de su tristeza, se le forma como la imagen de que otros llevan con él esa carga, como queriendo aliviarlo de ella, y por eso se le hace más leve el peso de la tristeza, como les sucede también a los que llevan alguna carga corporal. La segunda razón es mejor: cuando el amigo se entristece por el dolor de uno, éste percibe que es amado por él, cosa que causa placer, como se dijo. Como todo deleite mitiga la tristeza, como acabamos de decir, el amigo que se compadece mitiga la tristeza¹⁰. Como antes dijimos, en **la contemplación de la verdad** se encuentra el máximo deleite. Pero todo deleite mitiga el dolor, como dijimos. Por lo tanto, la contemplación de la verdad mitiga la tristeza o el dolor, y tanto más cuanto más perfectamente alguien es amante de la sabiduría. Por eso los hombres gozan en las tribulaciones, por la contemplación de la futura beatitud divina, como se dice en *St 1: Considerad como un gran gozo, hermanos míos, el estar rodeados de toda clase de pruebas*¹¹. Como antes dijimos, la tristeza contraría por su especie el movimiento vital del cuerpo. Por eso, aquellas cosas que restauran la naturaleza corporal al estado debido del movimiento vital contrarían a la tristeza y la mitigan. Pues como por estos remedios se reconduce la naturaleza al estado debido, causan placer, porque esto produce deleite, como antes dijimos¹². Como todo deleite mitiga la tristeza, por estos remedios corporales se mitiga la tristeza¹³”.

⁶ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* II-II q. 157 a. 4 ad 3.

⁷ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Super ad Romanos*, c.I, l. VII, n. 21.

⁸ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I-II q. 37 a. 1 in c.

⁹ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I-II q. 38 a. 2 in c.

¹⁰ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I-II q. 38 a. 3 in c.

¹¹ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I-II q. 38 a. 4 in c.

¹² SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I-II q. 38 a. 5 ad 1.

¹³ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I-II q. 38 a. 5 in c.